

Me congratula...

Era una de las *muletillas* de un conocido espacio de humor, tristemente desaparecido, en el que quizás hubiéramos podido ver un tratamiento más serio e imparcial del caso Veleia. Y es que los titulares de prensa con los que hemos amanecido en nuestro particular rincón de las tierras de Caín nos remiten de nuevo al esperpento y a la chanza gratuita. Resulta, según el Diario de Noticias de Álava, que: “***Diputación se congratula de su nuevo triunfo ante eliseo gil*** (sic)”. ¡El triunfo ha debido ser tan grande que he perdido hasta las mayúsculas en mi nombre y apellido! Menos mal que ya no hay clases en el DNI, como el carné de 2ª que tenía mi amama, caso contrario no me hago ilusiones del que me correspondería para algunos en este momento...

Aclaremos algunas cosas, yo no soy, ni pretendo ser, enemigo de nadie. Ni de la Diputación, ni de su titular de Euskera, Cultura y Deportes, ni del beneficiario del nuevo futuro de Iruña-Veleia. No me considero en guerra con nadie, por más que ciertos medios de comunicación derrochen ardor guerrero contra mí, sin duda digno de mejores causas. Simplemente soy un ciudadano de a pie, sin oficio ni beneficio, eso sí; a consecuencia de ciertas decisiones político-administrativas de la antecitada responsable foral y, en mi opinión palmariamente injustas. Soy un ciudadano de a pie que, por lo visto, *se significó* en un competitivo mundo en el que no es nada prudente hacerlo (aviso a navegantes, que decía alguien). Soy un ciudadano de a pie que no libra batallas contra nadie, sino que, simplemente, defiende su inocencia y al que, en lo más básico de esta cuestión, dos juzgados diferentes (ratificado ya en un caso por la Audiencia Provincial) le han dado la razón, al no estimar indicios de delito. Soy un ciudadano de a pie en un escenario desigual en el que, la última querellante, la referida institución foral, demuestra su capacidad de uso y acceso a los medios de comunicación, sin ningún reparo. Y éste último, para ella al parecer, bélico episodio, no hace sino ratificar mi profunda convicción en el abuso de poder con el que se me está tratando. Una cuestión si se quiere menor, de pura coherencia, como es oponerse a las prisas y al oscurantismo de ese nuevo plan director se convierte, por lo visto, en un escenario estratégico, en el que se justifica abandonar toda ética y, en el que de nuevo una enésima vez más, *me entero de lo mío* a través de cierto medio de comunicación. Esto comienza a parecerse a una letanía pero se trata de un escrito (la petición de paralización del plan director) que presentamos a través de nuestro letrado y cuya respuesta aún no nos ha sido comunicada. Claro está, esa *bagatela*, no es óbice, cortapisa o valladar para que, otra vez, El Correo, con esas tácticas que me recuerdan a las de cierto club social mediterráneo de rancio abolengo, acceda a la información judicial que yo no tengo y prepare uno de sus conocidos artículos, recabando incluso la opinión de la institución foral, a través de su titular de la cosa de Euskera, Cultura y Deportes. Vamos, todo casual y espontáneo. No creo que esto sea aquello que llamaban *periodismo de investigación*, me da que no, más bien me parece que algunos medios y algunos responsables políticos nos manipulan a su beneficio y nos toman por tontos. Y sin duda lo somos (yo asumo mi parte), ya que se sigue comprando la prensa y se sigue acudiendo a votar. Pero, miren Vds., los que se consideran al otro lado de una inexistente trinchera de una guerra que nunca existió (por más que silben los *disparos* de tinta), un consejo gratuito: la sociedad civil puede ser conformista, pero ni es tan tonta como Vds. pretenden, ni Vds. son tan listos. Pero, claro está, no me hagan mucho caso, *que ya he perdido las mayúsculas*...

Eliseo Gil Zubillaga